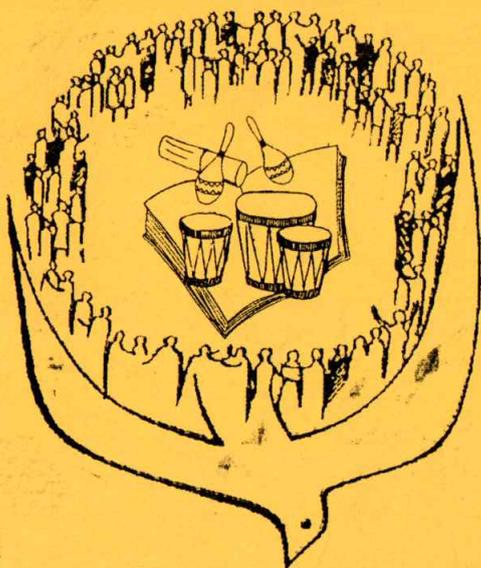


Centro Pastoral Afroecuatoriano
Guayaquil

**“No se atormenten”:
una alternativa
al Imperio de la angustia**

*Una lectura de Lc 12,22-31
desde el pueblo negro*



Cuadernos Bíblicos

Pregunta introductoria después de una rápida mirada al texto

- *¿Cuál es el tema central de este trozo evangélico?*

Mirando las palabras que se repiten, notamos que la palabra 'vida' aparece dos veces (Lc12,22 y 12,23) y otra vez en el trozo anterior (Lc12,15), y la palabra 'angustiar', 'atormentarse' se repite tres veces (Lc12,22.25.26). Pensamos, entonces, que el tema principal de este trozo es la angustia y la calidad de la vida que llevamos.

I PARTE: VER

Preguntas

- *¿Qué es 'vida' para el pueblo afro, lo más importante de la vida?*
- *¿Cuáles son las principales causas de angustia en nuestra sociedad?*
- *¿El pueblo afro se siente angustiado?*
- *¿Hay más angustia en el campo o en la ciudad? ¿Por qué?*
- *El Camino Bíblico Afro nos invita a leer Lc 12,22-31 junto a Lc 6,20-23, el texto de las Bienaventuranzas: ¿cómo se relaciona el tema de la angustia al tema de la felicidad?*

La época de la ansiedad

A mitad del siglo XX se publicó una importante obra del poeta inglés Auden, intitulada "La Edad de

la ansiedad" ("The Age of anxiety"). Todos los críticos dijeron que el poeta había centrado el blanco: en efecto, la **angustia**, la **ansiedad** aparecía como la principal enfermedad de la época que estaba comenzando. Y de hecho, la ansiedad es la enfermedad típica del Imperio, y sobre todo de este Imperio.

En el trozo evangélico que vamos a analizar aparece tres veces el verbo 'merimnáo' (22.25.26), que significa 'atormentarse', 'angustiar'. Podemos decir, entonces, que es un texto muy actual: vivimos en la época de la ansiedad, en la cual la mentalidad del éxito individual - cueste lo que cueste - rompe el tejido comunitario, produciendo competencia, estrés, violencia y muerte. Nunca el hombre se ha sentido tan inseguro como ahora.

Por lo que se refiere a la primera pregunta, pensamos que tradicionalmente el pueblo afro relaciona la vida a Dios, no entiende la vida separada de Dios: la presencia de Dios se siente en la naturaleza, en la comunidad, etc. Sin embargo, lamentablemente hoy en día muchos se han alejado de nuestras raíces y casi viven por vivir, preocupados por andar bien vestidos, por bailar y pasarla bien.

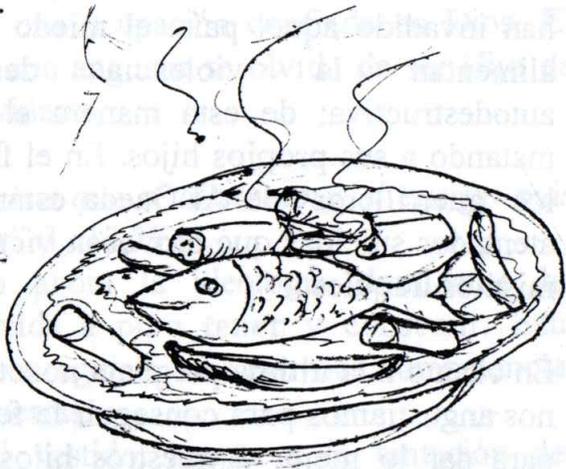
Como afros nos sentimos bastante angustiados: la falta de trabajo, la violencia dentro del hogar, el no poder educar a nuestros hijos, el no tener para los medicamentos cuando nuestros familiares se

enferman, la inseguridad, los atracos, son las principales causas de nuestra angustia.

Claro que la angustia se nota mucho más en la ciudad. En el campo todavía se vive la solidaridad, mientras en la ciudad prevalece el **individualismo**. En el campo, si yo voy a lavar la ropa en el río, cuando vuelvo mi vecina me ha guardado un poco de comida; y si yo no tengo verde mi vecina me regala un racimo; y los préstamos - en general - son más fáciles.

Hay recuerdos de infancia muy lindos a propósito de la solidaridad que se vivía en el campo:

“Cuando mi padre, pescador, nos traía currucos, guañas y barbudos, los niños nos divertíamos a distribuirlos y compartirlos con la comadre, con la abuela, etc”.



En la ciudad todo es distinto: tengo que llegar temprano al trabajo, si no la patrona me reta y me

manda más tarde, pero después me hace salir más tarde aunque llego temprano. Además, en Guayaquil, para movernos e ir a otro lado, a trabajar o a visitar a un pariente o amigo, se necesita plata: es angustioso, a veces, no poder moverse.

Por lo que se refiere, más en general, a la situación política mundial, hoy - como dice Noam Chomsky - el Imperio basa su poder sobre el pánico: necesita crear y aumentar la angustia de la gente para poder justificar cualquier tipo de violencia. Y así, en nombre del miedo a los terroristas, en nombre de la paz, se ha destruido a un entero país: Irak. Ahora el Imperio reconoce que no está en condición de garantizar el orden y la paz en aquellas tierras. Al mismo tiempo han aumentado suicidios entre los militares estadounidenses que han invadido aquel país: el miedo y la ansiedad alimentan la violencia destructiva y autodestructiva; de esta manera el Imperio está matando a sus propios hijos. En el frente opuesto, los 'guerrilleros' de Al-Qaeda están organizando atentados suicidas que provocan víctimas entre los mismos iraquíes.

En cuanto a la última pregunta nosotros los pobres nos angustiamos para conseguir la felicidad, o sea, para dar lo mejor a nuestros hijos, pero con la angustia llegamos a lo peor. De hecho, la angustia es la principal enemiga de la felicidad. El Imperio

se presenta como 'Evangelio', 'Buena Noticia', pero en realidad produce angustia, violencia homicida y suicida, tanto entre los ricos como entre los pobres. Para luchar contra este estado de cosas, la única salvación es salir de la angustia y entrar en una actitud de **desprendimiento**.

Preguntas.

¿Qué es desprendimiento?

¿Es posible recrear en la ciudad algunas formas de solidaridad que existían en el campo? Da algunos ejemplos.

¿El comer se siente como problema individual, familiar o comunitario?

En general en el campo la persona vive bajo las alas protectoras de la comunidad, mientras en la ciudad nos quejamos que ese espíritu de comunidad ya no existe. En el campo la comida es un problema comunitario: si una familia no tiene lo suficiente para comer, la comunidad interviene. En la ciudad, en cambio, el comer es un problema individual o - al máximo - familiar: cada uno tiene que arreglárselas.

Sin embargo, hemos visto que también aquí en Guayaquil existen formas de solidaridad: cuando se visitan a los enfermos, cuando se participa en un velorio, cuando se cuidan a los hijos de los demás, y cuando se prestan los pechos para amamantar a los niños que no pueden ser

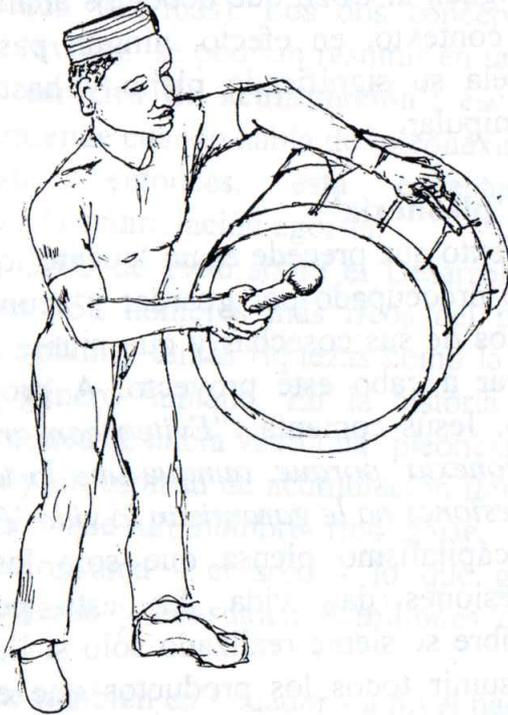
amamantados por su propia madre. Éstas son formas de solidaridad femenina, pero existe también una solidaridad que involucra a los varones, por ejemplo en las mingas, cuando todos dan una mano para construir una casa o un lugar de baile.



A veces las mujeres van juntas a trabajar, a vender encocadas; y todavía existe la costumbre del “plato del forastero”. Además, también en la ciudad la gente negra comparte alimentos, y presta cosas y dinero. *“Por ejemplo, cuando por la mañanita termino de lavar, la vecina me prepara un café, y yo hago lo mismo con ella”.*

Otra forma de solidaridad comunitaria es la organización de **arrullos**: se va a pedir una

colaboración en las calles, y todos te ayudan con cosas y plata. También cuando se organiza una **fiesta**, se les pide una colaboración a todas las tienditas del barrio, y todos te dan algoito.



Nuestra experiencia, entonces, nos dice que también aquí en la ciudad es posible vivir el Reino de la solidaridad; lo importante es valorizar todo lo que ya estamos viviendo y, a partir de aquí, intentar profundizar aún más en la espiritualidad y en la práctica del compartir.

II PARTE: JUZGAR

A) EL CONTEXTO

Por '**con-texto**' entendemos los textos que preceden y siguen al trozo que debemos analizar. Sacado de su contexto, en efecto, ningún pasaje evangélico revela su significado pleno y hasta se lo puede manipular.

La '**pleonexía**'

El texto que precede es un 'cuento' que habla de un rico preocupado por guardar y acumular todos los frutos de sus cosechas y que muere antes de poder llevar a cabo este proyecto. A propósito de este rico, Jesús comenta: "*Eviten con gran cuidado la 'pleonexía' porque, aunque uno lo tenga todo, sus posesiones no le garantizan la vida*" (Lc12,15).

El capitalismo piensa que sólo las cosas y las posesiones dan vida. En esta perspectiva, un hombre se siente realizado sólo si llega a poseer y consumir todos los productos que el sistema nos ofrece.

Generalmente, la palabra griega '**pleonexía**' se traduce como '**avaricia**', pero en verdad esta palabra tiene un significado más amplio, que incluye pero no se reduce a la '**avaricia**'. En realidad, '**pleonexía**' deriva de '**pléon**', que quiere decir '**más**' y - por consiguiente - designa en general la tendencia a poseer, a **retener** y a **buscar** cada vez más, con

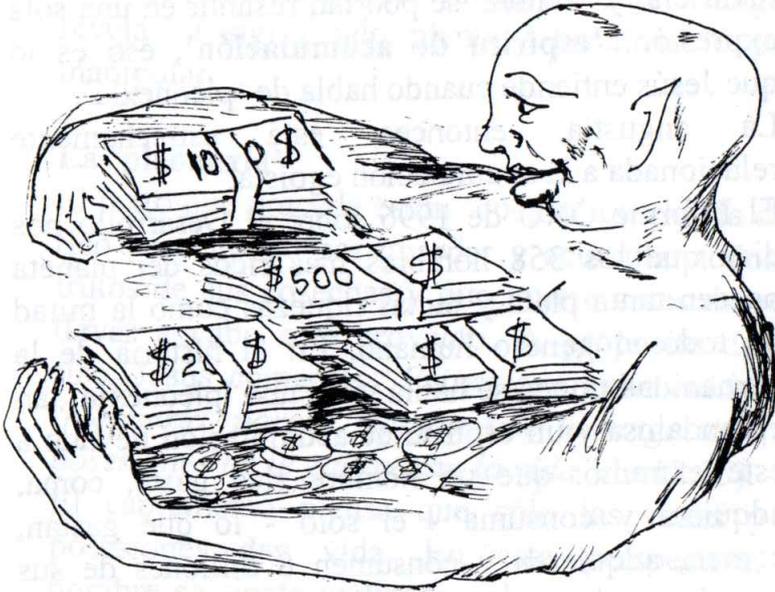
cualquier medio. En este sentido, el término griego engloba el significado de 'avaricia' (el no querer dar porque se quiere tener y retener cada vez más) y de 'avidez' o 'codicia' (el desear y el intentar conseguir cada vez más). Los dos conceptos de 'avaricia' y 'avidez' se podrían resumir en una sola expresión: **'espíritu de acumulación'**; eso es lo que Jesús entiende cuando habla de 'pleonexía'.

La angustia, entonces, está estrechamente relacionada a la acumulación egoísta.

El Informe ONU de 1996 sobre el Desarrollo nos dice que los 358 hombres más ricos del planeta poseen tanta plata y tantas riquezas como la mitad de todo el género humano. En la historia de la humanidad nunca se había visto una 'pleonexía' tan escandalosa y un espíritu de acumulación llevado a este extremo: que un hombre rico gaste, coma, adquiera y consuma - el sólo - lo que gastan, comen, adquieren y consumen 8 millones de sus congéneres.

Sabemos que también en Ecuador - a nivel nacional - existen diferencias entre ricos y pobres no menos escandalosas. En nuestra opinión, se ha podido llegar a este extremo porque se ha erigido a valor absoluto la 'pleonexía'. En la perspectiva neoliberal, en efecto, la libertad individual incluye también el derecho a la acumulación ilimitada: la 'pleonexía' - en lugar de ser vista como un pecado, como algo que hay que "*evitar con gran cuidado*" -

se la ve como un derecho. Y así, en nombre del “derecho a la acumulación” de algunos individuos privilegiados, se desconoce el derecho a la vida - o simplemente a la supervivencia - de muchas personas pobres.



“Ateorar para Dios”

“Esto vale para toda persona que amontona para sí misma en vez de ateorar para Dios” (Lc12,21).

Ateorar para sí mismo es el espíritu del capitalismo, la fuente de la ansiedad y de la violencia. Jesús no podría pronunciar palabras más claras contra este sistema económico. Este espíritu de acumulación se combate con el espíritu opuesto,

el que nos hace “*atesorar para Dios*”: ¿qué quiere decir esta expresión?

El texto que vamos a analizar lo explicará.

Pregunta

- *El hecho que el pueblo negro no está tradicionalmente acostumbrado a acumular es un bien o un mal? Reflexiona*

- *El pueblo negro es una de las principales víctimas del ‘espíritu de acumulación’. ¿Este espíritu ha contaminado también al pueblo afro? ¿Hoy en día se da la explotación del negro contra el negro?*

En cuanto a la acumulación, pensamos que es un bien que el pueblo negro no tenga esta costumbre. Nuestros padres, en Esmeraldas, cuando mataban a un animal, no lo guardaban, sino que lo repartían todo a los vecinos; nada se quedaba acumulado.

Por el otro lado, hay que hacer una distinción entre **acumulación** y **ahorro**. La acumulación entendida como avaricia destruye la comunidad, mientras que el ahorro ayuda al pueblo a organizarse.

B) EL TEXTO

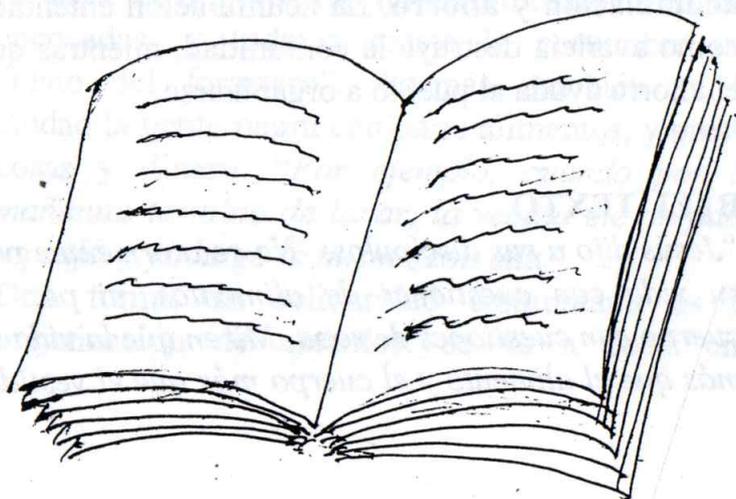
“Jesús dijo a sus discípulos: ‘No se atormenten por su vida con cuestiones de alimentos, ni por su cuerpo con cuestiones de ropa. Miren que la vida es más que el alimento y el cuerpo más que el vestido.

Aprendan de los cuervos: no siembran ni cosechan, no tienen bodegas ni graneros y, sin embargo, Dios los alimenta. ¡Y ustedes valen mucho más que las aves!

¿Quién de ustedes, por más que se preocupe, puede añadir algo a su estatura? Si ustedes no tienen poder sobre cosas tan pequeñas, ¿cómo van a preocuparse por las demás?

Aprendan de los lirios del campo: no hilan ni tejen, pero yo les digo que ni Salomón, con todo su lujo, se pudo vestir como uno de ellos. Y si Dios da tan lindo vestido a la hierba del campo, que hoy está y mañana se echará al fuego, ¿qué no hará por ustedes, gente de poca fe?

No estén pendientes de lo que comerán o beberán. ¡No se atormenten! Éstas son cosas tras las cuales corren todas las naciones del mundo, pero el Padre de ustedes sabe que ustedes las necesitan. Busquen más bien el Reino, y se les darán también esas cosas" (Lc12,22-31).



Preocuparse

El atormentarse es la actitud típica de los paganos, “*gente de poca fe*” (Lc12,28). El fiel se ocupa, no se preocupa angustiado, comenta el padre Fausti. El pagano acumula con afán cuando tiene y se agita con angustia cuando no tiene. El fiel, en cambio, da cuando tiene y trabaja cuando no tiene, con serenidad y fe en el Padre, que sabe de qué necesitamos (Lc12,30).

“*Atesorar para Dios*”, entonces, significa “*vender lo que se tiene y repartirlo*” (Lc12,32). A la enfermedad de la acumulación Jesús contrapone el espíritu de solidaridad y el compartir.

Frente a los dos extremos de la **vagancia** y de la irresponsabilidad por un lado y de la angustia y de la preocupación por la **acumulación** por el otro, el fiel opta por una ocupación confiada en Dios. El que acumula con angustia se olvida de ser Hijo de un Padre providente.

“*La vida es más que el alimento y el cuerpo más que el vestido*” (Lc12,23).

Nunca como ahora la ideología dominante ha reducido la vida a puro **tener** y consumir. Esta ansiedad de conseguir bienes provoca competencia, violencia y guerras.

En cuanto al vestido, apunta a la tentación del **aparentar**: la ropa es nuestra visibilidad, es la manera cómo queremos aparecer. Sabemos la

enorme importancia del 'look' y del aspecto exterior en nuestra sociedad del 'efímero'.

También este deseo de aparentar es causa de violencia: algunos políticos, por ejemplo, habiendo llegado a cierto punto - aunque se dan cuenta de que están equivocado - para no dar la impresión de ser débiles y de hacer marcha atrás, siguen con su proyecto homicida. Así, ya se ve que no era justificada la guerra contra Irak, que no hay pruebas de la existencia de armas de destrucción masiva, pero el Imperio insiste en quedarse allí, y ya prepara otras intervenciones armadas.

Pregunta

- Un estereotipo contra los negros es que son vagos, no se organizan, no acumulan, no planifican. ¿En la historia y cultura del pueblo afro se encuentra un modelo alternativo tanto a la vagancia como a la acumulación?

“Ustedes valen mucho”

Jesús nos dice que nosotros valemos mucho. Para el Imperio, en cambio, los habitantes del llamado Tercer Mundo valen poco, valen menos. La Compañía petrolera Chevron-Exxon ha contaminado el 'habitat' de las comunidades indígenas del lago Agrio. Ya se saben las consecuencias de la extracción del petróleo sobre el

ambiente y la población; en Estados Unidos desde 1919 hay leyes precisas al respecto. Pero EEUU y Gobiernos latinoamericanos corruptos e inescrupulosos, con la excusa de que traen aquí a estas compañías para el progreso, han permitido la contaminación, la difusión de enfermedades de la piel, del cancer, etc.

Preguntas

- *¿Cuánto vale la vida de un ser humano del "Tercer Mundo"?*
- *¿Por qué Chevron-Texaco piensa que la vida de un campesino ecuatoriano no tiene igual valor que la vida de un norteamericano?*
- *¿La sociedad valora al pueblo afro?*



“Aprendan de los cuervos y de los lirios”

Jesús aprendía de la naturaleza.

Preguntas:

-Y nosotros, ¿de quién o de qué aprendemos?

¿Quién es el Maestro del pueblo afro?

¿El pueblo afro cultiva la relación con la naturaleza?

Nosotros pensamos que el gran Maestro del pueblo afro son nuestros antepasados. Nosotros aprendemos de las cantoras (que nos contagian su alegría), de los sobanderos, de las parteras y de los curanderos. Hoy todavía, en Guayaquil, hay jóvenes parteras. En el campo hay curanderos de culebras. Aprendemos también de la palabra de Dios, que nos dignifica y aumenta nuestra autoestima.

“Busquen el Reino”

Para resistir al Imperio tenemos que **buscar** el Reino. El Imperio está allí, bien visible, con toda su fuerza y toda su prepotencia. El Reino, en cambio, no está allí ya preparado: el Reino hay que buscarlo, es decir, hay que luchar, hay que creer en él. El Imperio de la angustia y de la violencia existe, nadie lo duda; el Reino de la Fraternidad, en cambio, existe sólo en la medida en que nosotros lo busquemos y nos comprometemos por él. La única manera de combatir el Imperio es hacer de esta búsqueda el fin y el sentido de toda nuestra vida.

IV PARTE: APLICACIÓN Y ACCIÓN

Preguntas

- *¿El pueblo afro está buscando el Reino? ¿Cómo?*
- *¿Como pueblo afro, ¿cuáles elementos podemos ofrecer - desde nuestra espiritualidad - como base de una alternativa al Imperio de la angustia?*

Nosotros pensamos que para buscar el Reino tenemos que despertarnos: un pueblo dormido no puede luchar. Y para despertarnos tenemos que buscar en nuestra historia, recuperar la sabiduría de nuestros antepasados: allí es dónde podemos buscar el Reino y encontrar el espíritu que nos de la fuerza de oponernos al Imperio.



Despertar quiere también decir abrir los ojos para ver qué está pasando en nuestro entorno, apoyando las iniciativas de cambio por las cuales se está luchando en todo el planeta.

Entonces, no tenemos que esperar que alguien nos dé una receta mágica para ganar nuestra batalla contra el Imperio, porque esta receta no existe. La alternativa al imperio - o sea, el Reino - tenemos que prepararla nosotros, partiendo de nuestras experiencia de solidaridad, buscando y valorizando los tesoros de nuestra espiritualidad, e intentando cambiar los criterios dominantes.

Desde aquí, en colaboración con todo el pueblo de Dios, también el pueblo afro podrá dar su aporte para la humanización de este mundo angustiado.

*Centro Pastoral Afroecuatoriano
Garaicoa 3614 con Venezuela
Guayaquil - Ecuador
Tel: 2.443085*